



*¡Juntos para evangelizar!*



## **POR UNA IGLESIA SINODAL: COMUNIÓN, PARTICIPACIÓN Y MISIÓN**

### *Encuentro de consulta sinodal*

#### **Guía sugerida para organizar el encuentro de consulta sinodal Apéndice B del Vademécum**

Se pueden organizar reuniones de consulta sinodal entre varios grupos en una parroquia o reuniendo a diversas personas de diferentes parroquias.

También pueden colaborar otros organismos diocesanos u organizaciones religiosas y laicas para realizar las reuniones de consulta. El siguiente es un esquema general de los pasos que se pueden tomar:

1. Se puede formar un equipo organizador para planificar y llevar a cabo la consulta del proceso y las reuniones a nivel local, incluido el discernimiento de cómo llegar a las personas y los métodos más adecuados para fomentar el diálogo y la participación en una auténtica experiencia sinodal.
2. La participación puede fomentarse mediante anuncios parroquiales, eventos sociales, medios de comunicación, cartas, etc. Con la ayuda de los vecindarios locales, así como de las instituciones eclesíásticas, como escuelas y centros sociales, un esfuerzo especial puede hacerse para identificar y llegar a aquellos que no han estado en contacto regular con la comunidad de la iglesia durante algún tiempo. El cuidado debe ser tomado para involucrar a aquellos que están excluidos o cuyas voces a menudo no se tienen en cuenta.
3. Los participantes idealmente deberían incluir personas de una diversidad de comunidades, experiencias, culturas, edades y estilos de vida. El total del tamaño del grupo puede depender del lugar disponible y el número de facilitadores.
4. Aproximadamente 2-3 semanas antes de la reunión, materiales preparatorios para la oración y la reflexión deben enviarse a todos los participantes. Estos pueden incluir una

breve lectura de antecedentes sobre la sinodalidad, la (s) pregunta (s) principal (es) de reflexión, y formas sugeridas de orar y discernir sobre estas cuestiones, incluyendo pasajes bíblicos recomendados. Los participantes también deben ser informados sobre el método que se utilizará en la reunión sinodal. Deben reservar tiempo para la preparación personal utilizando todos estos materiales porque son fundamentales para un diálogo fructífero.

5. Las principales preguntas de reflexión deben ser relevantes y breves. Es a menudo mejor tener menos preguntas que puedan explorarse en profundidad, en lugar de tener muchas preguntas que se cubrirían superficialmente. El Sínodo plantea la siguiente pregunta fundamental:

En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos caminan juntos: ¿cómo se realiza hoy este “caminar juntos” en nuestra arquidiócesis? y ¿qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro “caminar juntos”?

Para responder se invita a:

a) preguntarse sobre las experiencias en la propia Iglesia particular que hacen referencia a la pregunta fundamental;

b) releer más profundamente estas experiencias: ¿qué alegrías han provocado? ¿qué dificultades y obstáculos se han encontrado? ¿qué heridas han provocado? ¿qué intuiciones han suscitado?

c) recoger los frutos para compartir: ¿dónde resuena la voz del Espíritu en estas experiencias? ¿qué nos está pidiendo esa voz? ¿cuáles son los puntos que han de ser confirmados, las perspectivas de cambio y los pasos que hay que cumplir? ¿dónde podemos establecer un consenso? ¿qué caminos se abren para nuestra Iglesia particular?

A menudo es muy fructífero para los participantes reflexionar sobre el camino de su comunidad local hasta ahora. ¿Cuál ha sido la historia de la vida de fe de la comunidad? ¿Cómo ha caminado la comunidad hasta donde está ahora? ¿Cómo Dios ha estado presente? Recordar juntos el pasado, a menudo, ayuda a construir la comunidad y guiar su camino hacia adelante.

Para ayudar a las personas a explorar esta cuestión fundamental más a fondo, diez temas se han desarrollado para resaltar aspectos significativos de la "sinodalidad vivida" (PD, 30). Se pueden utilizar las preguntas que acompañan a cada uno de los diez temas.

6. Se debe asegurar que haya suficientes facilitadores de grupo según el método elegido y el formato de la reunión de consulta, y que han sido preparados adecuadamente para llevar a cabo el proceso.

El equipo de personas que preparará la síntesis de la consulta también debe identificarse.

7. En la reunión, la oración comunitaria y la liturgia jugarán un papel vital. Escucharnos unos a otros se basa en escuchar la Palabra de Dios y al Espíritu Santo. Se pueden usar formas significativas de oración para pedir la guía e inspiración de Dios y que él profundice nuestra comunión de uno con el otro. La liturgia y la meditación conjunta de las Escrituras pueden ser medios muy útiles en este sentido.

8. Un método adecuado para el diálogo grupal que resuena con los principios de la sinodalidad puede ser usado. Por ejemplo, **el método de la conversación espiritual** promueve la participación activa, la escucha atenta, el diálogo reflexivo y el discernimiento espiritual.

1. Los participantes forman pequeños grupos de aproximadamente 6-7 personas de diversos orígenes. Este método dura aproximadamente una hora y consta de tres rondas.
2. **En la primera ronda, todos toman turnos iguales para compartir el fruto de su oración**, en relación con las preguntas de reflexión circuladas de antemano. No hay discusión en esta ronda y todos los participantes simplemente escuchan profundamente a cada persona y prestan atención a cómo el Espíritu Santo se mueve dentro de cada uno, dentro de la persona que habla y en el grupo como un todo.
3. A esto le **sigue un tiempo de silencio** para notar los movimientos interiores de cada uno.
4. **En la segunda ronda, los participantes comparten lo que les llamó la atención de la primera ronda y lo que les conmovió durante el tiempo de silencio.** También puede ocurrir algo de diálogo, y la misma atención espiritual es mantenida.
5. Una vez más, a esto **le sigue un momento de silencio.**
6. **Finalmente, en la tercera ronda los participantes reflexionan sobre lo que parece estar resonando en la conversación y lo que los mueve profundamente.** Nuevas perspectivas e incluso cuestiones no resueltas se anotan.
7. Oraciones espontáneas de gratitud pueden concluir la conversación.
8. Por lo general, cada grupo pequeño tiene un facilitador y un tomador de notas.
9. Una vez que se ha llevado a cabo el diálogo grupal, los participantes deben revisar y compartir sobre su experiencia del proceso dentro de su pequeño grupo.

¿Cómo fue su experiencia? ¿Cuáles fueron los altibajos? ¿Qué nuevos y refrescantes conocimientos podrían haber descubierto? ¿Que tienen aprendido acerca de la forma

sinodal de proceder? ¿Cómo estaba Dios presente? y en el trabajo durante su tiempo juntos?

10. Luego, **los participantes deben decidir sobre la retroalimentación que desean comunicar** con el equipo organizador / facilitador. Las preguntas orientadoras para la síntesis diocesana como se describe en la Parte 4 del Vademécum puede utilizarse como base para esta retroalimentación a nivel local (ver también Apéndice D).

**11. Todos los participantes pueden reunirse para concluir la reunión.**

Un representante de cada grupo pequeño puede compartir brevemente sobre la experiencia del grupo. Los participantes deben estar informados sobre la siguiente etapa del Proceso sinodal, para que sepan cómo su aporte contribuirá a toda la Iglesia.

Se recomienda que la reunión concluya con una oración o un cántico de acción de gracias.

12. Después de la reunión, los miembros del equipo de organización / facilitación pueden reunirse para repasar toda la experiencia y preparar la síntesis basado en la retroalimentación enviada por todos los grupos pequeños. Ellos pueden luego enviar su síntesis a la (s) Persona (s) Diocesana de Contacto.

13. Si las personas no pueden asistir a una reunión en persona o en línea, el esfuerzo debe hacerse para llegar a ellos a través de mensajes de texto, llamadas de teléfono, radio u otros medios apropiados. Es importante que intentemos nuestro mejor esfuerzo para escuchar las voces de todos, especialmente aquellos que son marginados.

Para obtener más recursos, consulte el sitio web del Sínodo.